

COMUNICADO A INVERSIONISTAS 07-22

Número 403, Año XXXIV

Julio 1, 2022

I) CICLO ECONÓMICO Y BURSÁTIL GLOBAL

Todos los comentarios sobre el ciclo económico y el bursátil expresados en el comunicado anterior siguen plenamente vigentes.

Por lo mismo, sólo vamos a focalizarnos en un aspecto muy puntual en esta ocasión:

¿SE ENCAMINA EL MUNDO HACIA UNA RECESIÓN?

Con certeza nadie lo sabe, ya que el número de variables que interactúan simultáneamente en la economía y en la sociedad son muchas, muy dinámicas y muy complejas. Sin embargo, no hay la menor duda de que la economía mundial está en franca desaceleración.

Más bien entonces, la pregunta se puede replantear: ¿La desaceleración en curso inevitablemente se convertirá en recesión?

De nuevo, nadie lo sabe con certeza. No obstante, hay un par de mega circunstancias y consideraciones muy particulares del actual ciclo económico global que subyacen en esta desaceleración y que por sí mismas elevan considerablemente la probabilidad de recesión:

1. La etapa de desaceleración económica que está viviendo el mundo es todavía continuación y desenlace de la muy breve (si bien profunda) recesión del 2020 provocada por el inicio de la pandemia. La reacción sincronizada y decidida de los bancos centrales y de las tesorerías nacionales de los países más desarrollados indudablemente suavizaron y acortaron de manera muy significativa tanto la profundidad pero particularmente la duración de dicha recesión, en el 2020. Al empezar a revertirse a la normalidad las medidas monetarias y fiscales de emergencia implementadas ya de lleno en el año actual, inevitablemente una parte considerable del efecto adverso por la pandemia ahora se ha empezado a materializar.

En otras palabras, dichas medidas de emergencia postergaron buena parte de los efectos perniciosos para después. El “después” ya llegó, estamos en él.

2. Como consecuencia de lo anterior, tanto los bancos centrales como las tesorerías nacionales virtualmente se encuentran con la “manos atadas”, sin margen de maniobra. Las herramientas tradicionales para

amortiguar recesiones (y ocasionalmente evitarlas) están inutilizadas.

En el actual estado de cosas aparentemente sólo queda una opción sensata: dejar que las variables en juego corran su curso normal, es decir, entre otras:

- A. Continuar con el alza de tasas de interés, lo cual progresivamente fortalecerá la desaceleración, para finalmente incidir de manera significativa en el descenso en los niveles de inflación: el gran objetivo buscado.
- B. Esperar que el mercado bajista accionario también corra su curso y eventualmente toque fondo, una vez que el proceso depurativo, casi “terapéutico” de limpiar los excesos del ciclo alcista anterior haya concluido. Desde luego, y como siempre, dicho proceso terapéutico se da vía la baja en el nivel de precios en curso. Es un efecto que, si bien doloroso y desgastante, es impresionantemente efectivo.

La historia de los ciclos bursátiles así lo atestiguan, sin excepción alguna, ya que una vez que la recuperación de los precios de las acciones inicie, el nuevo ciclo primario alcista será de tal duración y alcance que inevitablemente se alcanzarán nuevos niveles récord en los precios, creando así una gran bonanza que más que compensará las minusvalías del ciclo bajista en curso.

Si bien es cierto que los procesos señalados en los puntos A y B previos son muy efectivos, también no es menos cierto que implican un fuerte apretón a la economía global, aumentando el nivel de desempleo e infringiendo penurias y sufrimiento a la mayor parte de la población, en especial a la de menores ingresos.

En el actual estado de cosas pues, y en el previsible para los siguientes meses y trimestres inmediatos, la probabilidad de una recesión francamente si es muy elevada. Adicionalmente, dicha probabilidad es creciente, conforme avancen los meses.

Hacemos votos porque si no ocurre un milagro, la virtualmente inevitable próxima recesión sea breve y de poca profundidad.

II) Mercados Bajistas. Estrategia de Inversión

Los movimientos tanto del ciclo económico como de los bursátiles son pendulares, oscilando de un extremo a otro a través del tiempo. A su vez, dichos movimientos pendulares pueden ser visualizados ocurriendo dentro de un círculo perpetuo, dentro del cual hay un punto de inicio que simultáneamente es el de fin de un proceso expansivo/contraccionista. Es decir, todo ciclo económico y bursátil podría decirse que se ajusta al ciclo natural biológico, de nacer, crecer, reproducirse, y morir.

La principal diferencia es que los ciclos económicos y bursátiles nunca “mueren” ya que indefectiblemente renacen justamente a partir del punto de máximo deterioro.

Por lo tanto, si se afina lo suficiente la estrategia, los sistemas, y la técnica de inversión, siempre será posible ir ajustando las carteras de inversión de la manera más apropiada para optimizar los resultados, conforme a la etapa del ciclo en la que se encuentre el mercado en cada momento. Este es el objetivo último y la razón de ser del trabajo de MMA y en general el de todos los estrategas de inversión.

En consecuencia de lo anterior, el rol de los estrategas manejadores de inversiones es interpretar la etapa del ciclo económico y bursátil en

la que se está y estructurar las carteras de inversión de la manera más apropiada para optimizar las condiciones del mercado. Definirlo es en verdad simple. Lograrlo con elevada consistencia a través de los años es en verdad un reto muy difícil de alcanzar y, por lo mismo, muy pocos lo logran.



Blog: www.understandglobalization.com



Facebook: www.facebook.com/globalizationthebook



Twitter: www.twitter.com/#!/globalmarmolejo

En los tres medios anteriores la firma publica información periódica sobre temas relacionados con la globalización